

## UN GRAFITO LATINO HALLADO EN LA MURALLA ROMANA LEONESA

por M.<sup>a</sup> del Carmen FERNANDEZ ALLER

En la parte antigua de León cercada por las murallas romanas, que en su día formaron el campamento de la Legio VII, con motivo de unas obras realizadas cerca de la Catedral, en lo que hoy conocemos como Carretera de los Cubos, tuvieron lugar varios hallazgos romanos, entre ellos, varias tégulas sin marcas, fragmentos de cerámica vulgar y local, y algunos más valiosos de sigillata hispánica.

La situación exacta de dichos hallazgos tuvo lugar en el cubo quinto partiendo de la Catedral, paralelo a la calle que lleva el nombre actual de Cardenal Landázuri, sustituyendo al antiguo de Guzmán el Bueno. En el corte vertical —según nos muestra el croquis— (fig. 1), encontramos, en primer lugar, las losetas de piedra que formaban el firme del suelo, debajo de ellas una doble capa de metro y medio de espesor, de la que los primeros 60 cm. eran de tierra y los 90 cm. restantes eran de muralla romana, formada por grandes piedras, desiguales en tamaño y forma. Existe a continuación un nuevo estrato de unos dos metros y veinte centímetros, de los que la mayor parte es tierra arcillosa marrón oscura, en cuya base se halla un paramento romano de sillarejo, con cal en las juntas. Descansando sobre él, situamos nuestros hallazgos (fig. 1).

Entre los fragmentos de sigillata, destacan varios de la misma pieza, un vaso de cerámica, posiblemente de la forma Dragendorff 37, de borde sencillo, forma que, posteriormente, evolucionará durante el siglo III a la 37 tardía<sup>1</sup>.

En estos fragmentos del vaso de cerámica aparece un grafito con una inscripción bastante extensa, si la comparamos con las de las colecciones que recoge el doctor Almagro sobre este tema<sup>2</sup> o las de la doctora M.<sup>a</sup> Angeles Mezquiriz, que nos presenta una relación de los grafitos encontramos en Clunia, Julióbriga, Tarragona,

(1) TRIAS, G.: *Vaso de sigillata Amputitana. Estudio de la forma 37*. II Congreso Nacional de Arqueología. Madrid, 1952, pp. 483-487.

(2) MARTIN ALMAGRO: *Las Inscripciones Ampuritanas, Griegas, Ibéricas y Latinas*. Barcelona, Instituto Rodrigo Caro, del C.S.I.C., 1952, pp. 175-184.

Liédana, Corella, Sartaguda, El Ramalete, Pamplona, Numancia, Mérida, Funes, Pamplona, Solsona, Iruña, Itálica y Córdoba, hasta un total de 89. No obstante, según ella afirma<sup>3</sup>, las inscripciones de grafitos sobre vasos de cerámica sigillata hispánica son escasas y la mayoría ilegibles o, más bien, letras sueltas parte de alguna palabra que quedó incompleta por tratarse de fragmentos.

La mayor parte de estas inscripciones de grafitos se refieren al dueño del vaso, aunque debemos admitir que en algunos casos podría tratarse del alfarero. Si indicaban la pertenencia, el nombre del dueño iba en genitivo, en mayúsculas como era costumbre entonces, en otras, iba en nominativo si se trataba de alfarero que las fabricó, ya que siendo escasas las marcas impresas, podía muy bien un artesano incluir su nombre como grafito.

Existen algunos grafitos con indicación geográfica o de procedencia, y otros muchos con numerales romanos.

La costumbre de poner estas inscripciones trazadas a punta seca después de la cocción sobre los vasos de sigillata<sup>4</sup> es mucho más frecuente en los talleres de la Graufesenque<sup>5</sup>, en los cuales se han encontrado un gran número de cuentas de alfarero hechas en grafito, en las que se indica la capacidad de los vasos, el número de vasos fabricados y el nombre de dichos alfareros, teniendo, por tanto, su estudio un interés extraordinario<sup>6</sup>.

En la enumeración que la doctora Mezquiriz hace de los grafitos romanos, de los 89 estudiados, los más extensos son el número 67 hallado en Iruña con la transcripción PROTILIS F III, y el número 68, también de Iruña, transcripción ONILAVTPIDICO. De los estudiados por el doctor Almagro<sup>7</sup>, hay dos fragmentos de cerámica con un grafito más extenso, el número 141 con la inscripción [HIL] ARONIS ERONIS en el Musco Arqueológico de Gerona, y el número 142 del Museo Monográfico de Ampurias, con una inscripción hecha en letras poco profundas de 20 a 23 mm. de altura, que dice G. MINCVIS LEPID[VS].

Si de aquí pasamos al hallazgo de nuestro grafito, nos encontramos con un vaso de sigillata hispánica, forma Drag. 37, con una espléndida inscripción de letras muy claras, de unos 15 mm. de altura, cuya lectura dice: AVRELIVS SATVRNINVS VALQVINTINVS.

El vaso, que presenta un diámetro de cm., consta de un borde sencillo, una primera franja con la inscripción, y tres franjas más, de las que de la tercera parte no tenemos ningún fragmento. Cada una de las franjas está separada por baquetones horizontales (lám. I).

La inscripción nos presenta dos nombres conocidos dentro del mundo romano AVRELIVS SATVRNINVS, no así respecto a VALQVINTINVS del que no hay antecedentes.

La segunda franja lleva una escena central muy difusa que no nos permite precisar el tema. Como la decoración de metopas desaparece antes de la mitad del

(3) MEZQUIRIZ, M.<sup>a</sup> Angeles: *Terra Sigillata Hispánica*, Publicaciones de Arq. Hispánica, Valencia, 1961, pp. 143-6.

(4) BALIL ILLANA, Alberto: *Vasos de Sigillata Hispánica en las colecciones del M.A.B.*, Ampurias, número 17-18, Barcelona, 1955-1956, pp. 279-280.

(5) HERMET, F.: *Les Graffites de la Graufesenque*, Carrère, 1923, p. 34.

(6) MEZQUIRIZ, M.<sup>a</sup> Angeles: *La Excavación estratigráfica de Pompaelo*, I. Campaña 1956. Rev. Excavaciones en Navarra VII. Pamplona, 1958, pp. 134-136.

(7) MARTIN ALMAGRO, *op. cit.*, p. 187.

siglo II<sup>o</sup> podemos, gracias a ello, fechar claramente nuestro grafito, no así si la decoración fuera de estilo de círculos, que perdura hasta bien entrado el siglo III y caracteriza la forma 37 tardía.

A ambos lados de las metopas, va decorado con unas guirnaldas verticales, terminadas en punta de flecha invertida y que, como mínimo, se repiten tres veces antes de una nueva metopa.

En la tercera franja es muy poco lo que podemos percibir, líneas verticales, un poco sogueadas, en forma de rayos que van convergiendo en el fondo del vaso, de un diámetro cada vez más pequeño. Parece querer insinuarse en el centro alguna pequeña escena, totalmente borrosa, que no nos permite su identificación.

El fragmento del vaso de terra sigillata, aunque bastante grande, por estar fragmentado al final de la tercera palabra, nos impide saber si la inscripción continuaba, aunque todo nos hace pensar que el grafito está completo.

---

(8) OSWALD, F. y DAVIS PRYCE, T.: *An Introduction to the Study of Terra Sigillata. Teated from a Chronological standpoint*. Londres, 1920. p. 284.

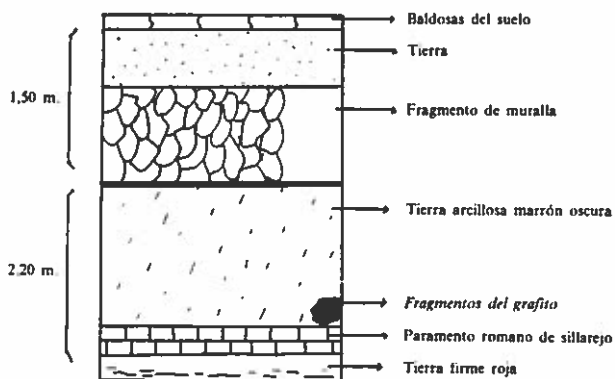
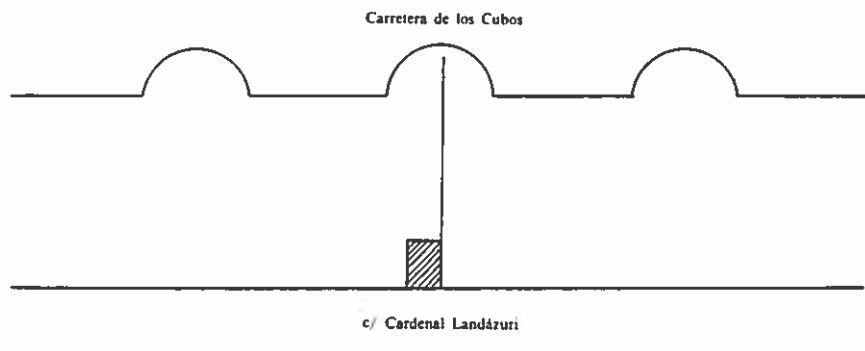


Fig. 1. Croquis para la localización del grafito

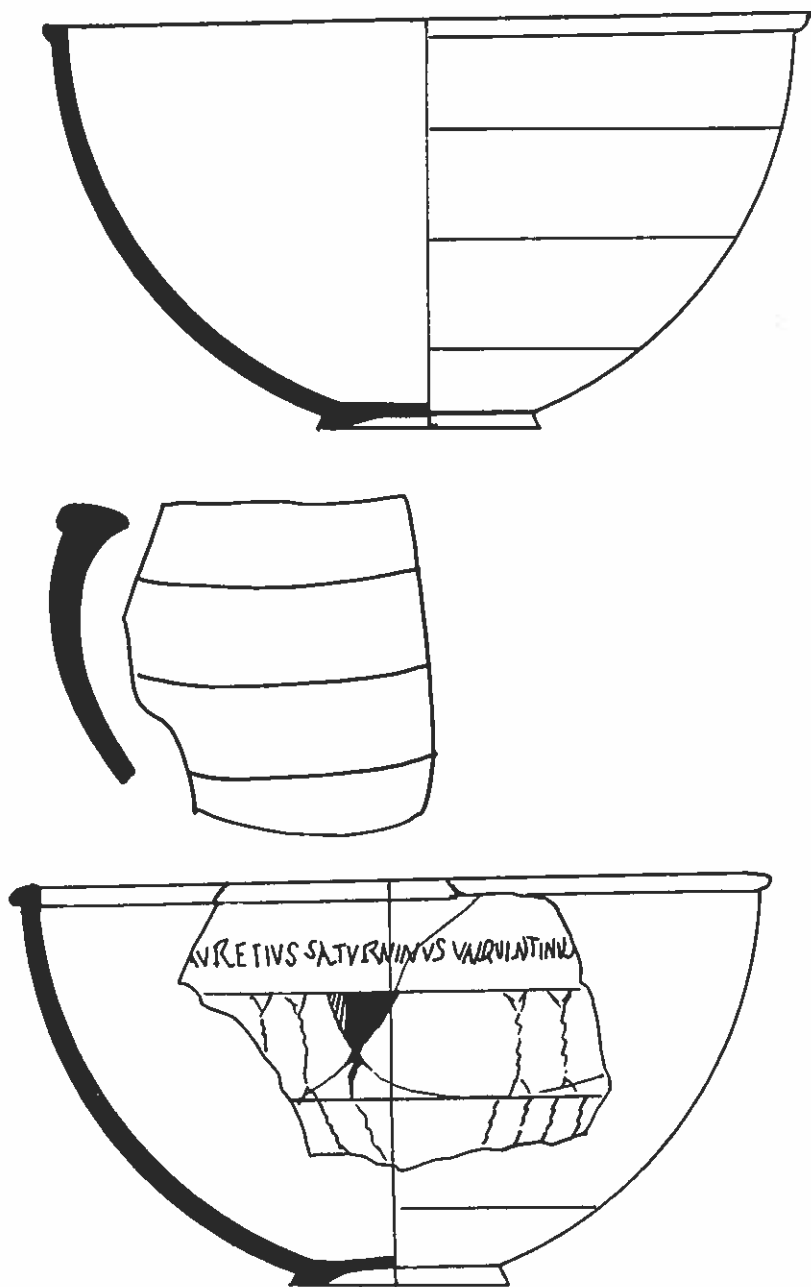


Fig. 2. Grafito y esquemas del vaso de terra sigillata



Lám. 1. Grafito en sigillata hispánica